



Traducción de la Jutbah
del viernes 20 Rabi' Al-Thani de 1432 H.
acorde al viernes 25 de Marzo de 2011
pronunciada por el Sheij Muhammad Al Ruwaili
en la Mezquita del Centro Cultural Islámico
"Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas, Rey Fahd"
en Argentina

Imágenes de la historia de 'Uzmán Ibn 'Affán (ra)

Alabado sea Allah, quien bien facilita a sus siervos adorarlo. Lo alabamos por allanarnos el camino de la obediencia. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, único, quien no tiene copartícipes, y atestiguo que Muhammad es su siervo y mensajero, que la paz y las bendiciones sean con él, con su familia, con sus compañeros, y con todos aquellos que sigan su guía.

Temed a Allah y poned en práctica sus preceptos. Sabed que en los creyentes temerosos de Allah tenemos un gran ejemplo, pues conocen a Allah y le dan su verdadero valor, lo adoran sin cesar. se ocupan de los asuntos de los musulmanes de la mejor manera, con justicia, misericordia, humildad y sabiduría. Hoy nos detendremos con uno de estos creyente virtuosos, de los cuales la historia es testigo de cuanto obraron, de quienes Allah se complejo de ellos, éste es el califa bien guiado, "el de los dos luceros" 'Uzmán ibn 'affán (ra).

'Uzmán ibn 'affán (ra) fue un hombre que gobernó a los musulmanes con equidad y benevolencia, transitó por el camino trazado por el mejor de la creación el profeta Muhammad (sws), y al igual que sus dos compañeros (que le precedieron en el califato) fue un ejemplo de piedad, guía y sabiduría.

Gobernó a la nación islámica durante doce años, en cuyo periodo tuvieron lugar numerosas conquistas y la nación pudo expandirse aún más. Allah hizo que pudiera compilar el sagrado Corán en un solo ejemplar y luego que se enviaran copias a las ciudades más importantes.

Uzmán (ra) fue un hombre justo, misericordioso, apegado a las leyes establecidas por Allah tanto en sus palabras como en sus acciones, por ello fue amado por la gente. Cuando murió como un mártir la gente se apenó profundamente. Los más grandes sahabas que participaron en la batalla de Badr y otros lloraron y se lamentaron por su muerte ¿Cómo no iban a llorar y lamentarse al perder a un hombre de su envergadura, virtuoso, justo, un verdadero imam que propagó la ciencia y la religión? Gobernó acorde a la ley de Allah, jamás aduló a un enemigo del creador. Fue un hombre sincero, equitativo, se contaba entre los severos con los incrédulos y misericordioso con los creyentes.

Hoy mencionamos a una persona ilustre e importante. Nos es suficiente con decir que tuvo el honor de nacer a manos de Abu Baker as siddiq (ra), pues fue el cuarto en abrazar el Islam luego de que éste se lo transmitiese. Fue un emir piadoso, un luchador contra los corruptos, severo con quienes lo traicionaban, auxiliador de quienes lo ayudaban en su noble causa. Realizó dos emigraciones. Fue el esposo de dos mujeres luminosas. Su madre fue Urua bint kuraiz bin rabí'ah bin 'abdu shams y la madre de ésta fue Umm Hakím, es decir, al baidá' bint 'abdu muttalib, la tía del mensajero de Allah (sws).



Fue uno de los diez creyentes a los cuales se les anunció que ingresarían al paraíso. Fue uno de los seis que participaron en el consejo (shura) que se tuvo lugar para elegir el sucesor de 'Umar (ra), y se contó entre los tres, luego de dicha shura, de entre los cuales surgiría el califa. Finalmente fue designado como tal por consenso de los emigrados y de los auxiliares, y fue el tercer califa bien guiado.

Éste fue Uzmán: ejemplo del bien, de vida, de sinceridad, de fe, de esfuerzo, de sacrificio, tanto en lo personal como con los bienes, éste fue el tercer emir de los creyentes Uzmán ibn 'affán bin abi-l-`as bin umaiah (ra).

¡Hermanos! Nosotros nos encontramos en una imperiosa necesidad de educarnos, como también nuestra generación, acorde a la religión monoteísta, siguiendo los sublimes preceptos que hicieron surgir dirigentes que unieron oriente con occidente, que produjeron sabios que benefician permanentemente por la gracia de Allah. Nuestros parámetros deben ser los que establece la ley divina. Por lo tanto nuestros amados deben ser aquellos que Allah ama, y debemos sentir aversión por quienes Allah odia.

Uzmán ibn 'affán (ra) fue uno de los primeros en abrazar el islam, ni bien escuchó a Abu Baker invitándolo a creer, pronunció las palabras que acercaron a los árabes y a los no árabes de aquella época: la ilaha illa Allah, Muhammad rasulullah (no hay otra divinidad excepto Allah, Muhammad es el mensajero de Allah).

Desde el primer momento Uzmán (ra) puso todo su empeño para socorrer la religión de Allah en la tierra, participó en las batallas junto al mensajero de Allah (sws), no solamente en forma personal, sino aportando también con sus bienes.

Uzmán (ra) era un hombre de bello rostro, de buena apariencia, de mediana estatura, de larga barba, de hombros anchos y de mucho cabello.

¡Hermanos! Allah reunió en Uzmán muchas virtudes por lo que se hizo merecedor de ser el tercer califa luego de Abu Baker y 'Umar (ra).

Contrajo matrimonio con Ruqaiah, la hija del mensajero de Allah (ra), y cuando ésta falleció, el profeta (sws) lo casó con otra de sus hijas llamada Umm Kulzúm, la cual también falleció más tarde. El mensajero de Allah (sws) dijo: "Si tuviera otra hija (disponible) la casaría con Uzmán".

Abu Musa al ash'arí (ra) narró: "Estuve con el mensajero de Allah (sws) en uno de los huertos de medina cuando se presentó una persona solicitando permiso para ingresar donde el mensajero de Allah, éste (sws) me dijo: "Déjalo entrar y anúnciale que ingresará al paraíso".

Abrí la puerta y allí estaba Abu Baker, por lo que le anuncié lo que me había dicho el profeta (sws) y alabó a Allah. Luego vino otro hombre solicitando permiso para ingresar y el mensajero de Allah (sws) me dijo: "Permítele ingresar y anúnciale que ingresará al paraíso". Así lo hice, y allí se encontraba 'Umar, entonces le informé lo que dijo el profeta (sws), por lo que alabó a Allah. Luego vino un tercero pidiendo ingresar y él (sws) me dijo: "Ábrele y anúnciale que ingresará al paraíso tras una sedición que se desatará y lo alcanzará". Cuando abrí me encontré con Uzmán, le informé sobre las palabras del mensajero de Allah (sws) por lo que alabó a Allah y luego dijo: que Allah me ayude" transmitido por al Bujari y Muslim.

En una oportunidad el mensajero de Allah (sws) subió al monte Uhud junto con Abu Baker, 'Umar y Uzmán, y el monte comenzó a temblar; el profeta (sws) dijo: "Tranquilízate Uhud, pues sobre ti sólo hay un profeta, un veracísimo, y dos mártires". Transmitido por Muslim.

Uzmán era uno de los nobles y ricos de quraish, pero sin embargo su linaje y riqueza no lo llevó a despreciar ni a sentirse más que ningún otro siervo de Allah. Todo lo contrario, empleó sus bienes para complacer a Allah y aportar en su causa.



At tirmidhi transmitió que ´Abdul rahmán bin jabab dijo: "Pude ver al Profeta (sws) cuando exhortaba a contribuir para alistar "el ejército de la dificultad". Uzmán bin ´affán dijo: ¡Oh, mensajero de Allah! Yo entrego cien camellos con sus monturas y provisiones por la causa de Allah. Luego el mensajero de Allah (sws) siguió exhortando a contribuir para alistar el ejército, por lo que Uzmán dijo: ¡Oh, Mensajero de Allah! entrego doscientos camellos con sus monturas y provisiones por la causa de Allah. Una vez más el mensajero de Allah (sws) incitó a aportar para alistar el ejército y Uzmán exclamó: ¡Oh, mensajero de Allah! contribuyo con trescientos camellos con sus monturas y provisiones por la causa de Allah. El profeta (sws) dijo: "Uzmán será perdonado por las faltas que cometiese de hoy en adelante (debido a su sacrificio para alistar el ejército)".

Él fue quien compró el pozo de agua llamado Rumah cuando el mensajero de Allah (sws) dijo: "quien lo compre con sus bienes podrá extraer de él la misma cantidad de agua que los demás musulmanes, pero recibirá una recompensa grandiosa en el paraíso". Uzmán dijo: "Yo lo compré con mis bienes".

¡Hermanos! Uzmán no sacrificó solamente su persona y sus bienes por la causa de Allah, sino que era un siervo aplicado en la adoración, temeroso de Allah, no se cansaba de recitar el sagrado Corán. Se narró que él (ra) recitó el Corán entero, en una sola rak´ah, en los días de la peregrinación junto a la piedra negra.

Así era él (ra), por lo que ibn ´Umar dijo respecto a la siguiente aleya: "Acaso quien transcurre la noche prosternado y de pie adorando a Allah, previniéndose (del castigo) de la otra vida" éste era Uzmán.

Él (ra) era un hombre misericordioso con su familia y sus sirvientes. Cuando se despertaba en la noche, no despertaba a nadie de su familia para que lo ayudase con la ablución, por lo que solían reprenderlo diciendo: "¿Cómo no despertaste a algún sirviente?, entonces replicaba: "¿Acaso no he de dejarlos descansar siquiera en la noche?".

¡Qué ejemplo dejó Uzmán! La historia no lo olvidará, como tampoco lo harán los musulmanes. Pues hizo una contribución sin igual al compilar un libro que une a la nación y disipa las trampas de Satanás de ella.

Compiló el sagrado Corán en un ejemplar acorde a la última recitación de repaso que tuvo lugar entre el ángel Gabriel y el mensajero de Allah (sws) en los últimos años de su vida.

Esta compilación se debió a que Hudhaifah bin al iamán le comunicó que en algunas batallas pudo observar a los musulmanes discrepar en la recitación, ignorando unos la opinión de otros e incluso tratándose de incrédulos. Le dijo: ¡Oh, Emir de los creyentes! búscale una solución a esta nación antes de que discrepen sobre su libro como lo hicieron los judíos y los cristianos.

entonces Uzmán reunió a los sahabas para tratar el asunto, y opinó que era conveniente compilar un ejemplar acorde al último repaso que realizaron el ángel Gabriel con el mensajero de Allah (sws) en los últimos años de su vida. De esta manera en todos los lugares del mundo recitarían el Corán sin discrepar.

Los sahabas estuvieron de acuerdo, por lo que se ordenó a Zaid bin Zabit al ansari que escribiera el Corán. Luego se le envió una copia a Sham, otra a Egipto, otra a Basrah, otra a al Kufah, otra a Makkah y Yemen, y otra a Medina.

¡Que Allah se complazca de Uzmán y nos reúna con él en el paraíso! ¡Señor nuestro cuéntanos entre los bien guiados capaces de transmitir correctamente la fe!

Que Allah nos bendiga a través del Corán y de las enseñanzas del mensajero de Allah (sws).



Segunda Jutbah:

Alabado sea Allah por sus infinitas gracias. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, único, sin asociados, y atestigua que Muhammad es su siervo y mensajero, que la paz y las bendiciones sean con él, su familia y compañeros.

Temed a Allah y obrad piadosamente. Ciertamente esta historia está colmada de sucesos asombrosos, siempre que se menciona a Uzmán (ra) se recuerda su historia conmovedora. Él era un creyente muy pudoroso, más que una joven virgen en su cuarto privado. A tal punto de que cuando se bañaba, lo hacía sentado, a pesar de estar solo en su casa y con las puertas cerradas, por temor a descubrir alguna parte de su cuerpo.

‘Aishah narró una historia sorprendente, en la que el mensajero de Allah (sws) dijo que los ángeles también sentían vergüenza debido al gran pudor de Uzmán.

Ella narró que una vez el mensajero de Allah (sws) estaba recostado en su casa, con sus muslos, o pantorrillas, descubiertos. Abu Baker (ra) pidió permiso para ingresar, y le fue concedido, siguiendo el profeta (sws) en tal situación se puso a conversar con él. Luego llegó ‘Umar (ra) pidiendo permiso para ingresar y también le fue concedido, y se puso a conversar con él. Luego llegó Uzmán (ra) solicitando ingresar. Entonces el mensajero de Allah (sws) se sentó, bajó su vestimenta, luego lo dejó entrar y se puso a conversar con él. Cuando se hubo retirado, ‘Aishah le dijo: cuando llegó Abu Baker no te inmutaste, luego ingresó ‘Umar y tampoco lo hiciste. Pero al llegar Uzmán te sentaste y bajaste tus ropas. El profeta (sws) le dijo: "¿Acaso no he de sentir vergüenza frente a un hombre del que los propios ángeles sienten vergüenza frente a su gran pudor?".

¡Allahu akbar! ¡Qué asombroso tu pudor, al punto de sentirse los ángeles avergonzados frente a ti! Te bañabas solo y sentado, para que no se descubriera ninguna parte íntima de tu cuerpo. Jamás tocaste tus pudendas con la mano derecha tras haberle jurado fidelidad al mensajero de Allah (sws) ¿Qué sucedería si vieras las cosas que hoy suceden?

¡Que Allah se complazca de Uzmán ibn ‘Affan! por cierto que fue un ejemplo de sinceridad, fe, vida y sacrificio por la causa de Allah.

El día que fue asesinado (ra), vio en sueños al mensajero de Allah (sws), a Abu Baker y a ‘Umar (ra) y ellos le decían: Ten paciencia, pues hoy romperás tu ayuno junto a nosotros. Al amanecer, se ajustó bien sus pantalones para que no se fuese a ver ninguna parte privada si moría o le daban muerte, luego le avisó a los suyos: yo estoy ayunando hoy.

Luego pidió una copia del Corán, lo abrió con sus manos y se puso a leer hasta que lo mataron (ra) ese día, muy cerca del magrib. Y la voluntad de Allah se cumplió indefectiblemente. La noticia de su asesinato conmovió a la nación islámica, las mujeres lloraron e hicieron llorar a los sahabas, uno de los más entristecidos fue ‘Ali ibn abi Talib (ra).



Esa fue una noche oscura para Medina, amanecieron algunos desmintiendo lo ocurrido y otros asegurándolo, hasta que corroboraron la noticia. Pudieron observar que su sangre había salpicado las palabras del Altísimo:

"Allah te basta contra ellos. Él es Omnioyente, sabio". Luego encontraron un cofre en el que había un papel escrito que decía: "Éste es el legado de Uzmán: en el nombre de Allah, clemente, misericordioso. Uzmán ibn 'affán atestigua que no hay otra divinidad excepto Allah, único, sin asociados, y que Muhammad es su siervo y mensajero. Atestigua que el paraíso es real, que el fuego es real, que Allah resucitará a quienes están en las tumbas en un día indubitable. Ciertamente Allah no faltará a su promesa. Acorde a este testimonio de fe vivió, murió y será resucitado si Allah así lo quiere"

¡Que Allah se complazca de él! ¡Que nos reúna con él y con nuestro amado profeta Muhammad (sws)!

Allahumma salli 'ala Muhammadin